3. Como dijo el poeta, el Rosario es verdaderamente:

   Oración de amores
   cadena de flores
   con que el mundo ciñes a tu corazón.
   Salterio de rosas que un ángel cantara
   ¡Eso es tu Rosario, perfume y amor!

8. El Rosario, oración eficacísima

INTRODUCCION

1. Por el bautismo hemos sido elevados a un plano sobrenatural; en nuestra naturaleza hay un injerto divino, *la gracia*. *El clima* que necesita esta nueva vida y esta planta delicada es la *oración*. Orar es:

a) "Levantar el corazón a Dios". Ante todo la gloria de Dios. Adoración. Trato íntimo con Dios, como Padre, como amigo.

b) "Pedirle mercedes". ¡Somos tan pobres...!:

1.° En nuestra vida natural: ¡Cuántas necesidades, cuántas enfermedades!

2.° En el plano sobrenatural: Sin Cristo no podemos nada, absolutamente (Jn. 15, 5). Sin la gracia no podemos *merecer* nada. Pero podemos *pedir* humildemente y obtener infaliblemente lo pedido si cumplimos las condiciones de la oración.

2. La Virgen María es la Mediadora universal de todas las gracias: la Omnipotencia suplicante. Y es *nuestra Madre* y nosotros sus *hijos*...

3. Según María y según la Iglesia de Cristo, el Rosario es una oración eficacísima.

I. EL ROSARIO, ORACION EFICACISIMA

A) En teoría

1. *Por sus plegarias*: Las oraciones del Rosario son las más excelentes, las más adecuadas para nosotros, y las más divinas:

a) El Padrenuestro: nos lo enseñó Cristo cuando los Apóstoles le pidieron que les enseñase a orar.

b) El Avemaría: la dijo el Arcángel San Gabriel y Santa Isabel, inspirada por el Espíritu Santo.

c) El Santa María y el Gloria: lo ha dicho la Iglesia, divinamente impulsada por el Espíritu Santo.

2. *Por sus misterios*:

a) Los misterios de la fe católica en 15 cuadros plásticos. ¿Habrá una oración, una meditación más divina?

b) El pecador, ante este panorama de amor de Dios y de odio al pecado, se predispone a la reconciliación.

c) Interpone la mediación de Jesús y de María —¡qué divinos abogados!— y alega ante el Padre sus méritos. "Si grandes son mis culpas, más grande es tu bondad".

3. *Por las cualidades de esta oración*:

a) Pide las cosas que realmente nos convienen (De necesssariis ad salutem), por el Padrenuestro. En el Santa María pedimos a la Virgen que nos lleve al cielo: "Ahora y en la hora de nuestra muerte".

b) Pide piadosamente. Como Dios quiso que pidiéramos, con oraciones sencillas, humildes, conmovedoras, llenas de *fe*.

c) Pide perseverantemente: ¡150 veces repitiendo lo mismo!: ¡Qué fe, qué confianza, qué perseverancia! Dios no se puede negar. La Cananea (Mt. 15, 21-29): "Pedid y recibiréis" (Lc. 11, 9). El amigo importuno (Lc. II, 5, ss.)

d) Pide a través de Jesús y de María. "Todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, os lo concederá" (Jn. 14, 13).

B) En la práctica: Dejémonos convencer

1. La Virgen ha bajado del cielo a recomendarnos esta oración como el mejor medio para la salvación del mundo, de

las naciones, de las familias, de los individuos. Lourdes y Fátima. "Soy la Señora del Rosario". "Rezad el Santo Rosario".

2. La Iglesia, por boca de sus Pontífices, repetidamente:

a) Se cuentan más de 52 Papas aconsejando y ponderando las excelencias del Rosario. Sobresalen León XIII, Pío XI y Pío XII.

b) Pío XI y Pío XII dan como el más exquisito regalo a los nuevos esposos un Rosario.

3. Los milagros del Rosario:

a) *Antiguos*: Santo Domingo de Guzmán convirtiendo a los herejes por medio del Rosario. La batalla de Muret contra los herejes fue victoria para las armas católicas, gracias a la oración de Santo Domingo. Lepanto: San Pío V y el pueblo romano rezaban el santo Rosario por las calles de Roma. De aquí la festividad del Rosario.

b) *Modernos*: Lourdes, Fátima. ¡Cuántas curaciones, cuántos pecadores convertidos, cuántas gracias conseguidas! ¿No conoces aquél caso...? ¿No has visto, no has oído? ¿No has experimentado tú mismo los efectos saludables del Rosario?

II. MODO DE REZAR EL ROSARIO PARA QUE SEA EFICAZ

A) Esterilidad del Rosario

Es un hecho que para muchas personas, si no en todo, en gran parte, es estéril.

1. "¡Es tan aburrido...! ¡Cuántas veces diciendo lo mismo!" El P. Lacordaire responde: "El amor no tiene más que

una sola palabra, y diciéndola siempre no la repite nunca". ¿Será que no amas...?

2. "Se distrae uno mucho; es muy difícil la meditación". Respuesta:

a) Hay que poner algún esfuerzo, sobre todo al principio, hasta acostumbrarse a tener la mente y el corazón en los misterios.

b) El Rosario es oración mental y vocal, especialmente mental. La meditación de los misterios es el alma, las plegarias, el cuerpo. La Virgen no se enfada porque pensemos en Jesús...

3. "Es demasiado sencillo rezar el Rosario; es la oración de los ignorantes, de las beatas..." Respuesta:

También de los grandes sabios y teólogos (centenares de ejemplos). ¿Quién comprenderá perfectamente el Padrenuestro, el Ave, el Gloria y los misterios? Profundidades insondables para la inteligencia humana...

B) ¿Qué es el Rosario?

Y es que no se sabe lo que es el Rosario:

1. "Compendio de la fe católica" en sus divinos misterios. Es como el Evangelio abreviado.

2. "Programa de las virtudes evangélicas". Ante el espectáculo de esos tres divinos modelos: Jesús, María, José...

3. "Fórmula de la religiosidad cristiana".

a) Por María a Jesús. Por Jesús al Padre.

b) Oración mental y vocal, cuerpo y alma, como nosotros...

C) Avisos prácticos

1. Es muy conveniente estar en gracia de Dios. El pecado es el mayor enemigo de Dios. No obstante, el rezo del

Rosario nunca será inútil y es camino seguro para el arrepentimiento.

2. Ilustración acerca de los misterios. Si conocemos bien, podremos amar mejor.

3. Atención a los misterios: Ante todo oración mental. Esto supone esfuerzo, pero nadie se santifica sin esfuerzo.

4. Para esto, revivir espiritualmente el misterio, evocándolo con la memoria y la imaginación. Y a través de las Avemarías prorrumpir en actos de amor. Debe ser una meditación afectuosa: no es tanto "especular" cuanto "amar".

5. Si se reza en privado, será muy provechoso hacer reflexiones antes de cada misterio. Si en la Iglesia, vienen muy bien los cánticos, porque se descansa de la tensión que exige la meditación, y además son explosiones de amor.

6. Si eres sacerdote: Predica el Rosario.

III. CONCLUSION

Ya no dudarás de que el Rosario es una oración eficacísima. Haz un propósito firme de rezarlo todos los días, y lo verás por tu propia experiencia. Sobre todo lo verás en el cielo, pues: "Los dieces del Rosario son escaleras para subir al cielo las almas buenas".

9. El Rosario, libro de meditación

INTRODUCCION

1. Es cosa corriente: "Padre, recomiéndeme un *buen* libro de meditación"...

2. ¿Hace usted meditación? —"No tengo libro... los Evangelios no los entiendo... otros libros o son muy teológicos o no dicen nada"...

I. EL ROSARIO, LIBRO DE MEDITACION

A) Doble elemento en el Rosario

1. *Principal, formal:* Rememoración y contemplación afectuosa de los misterios de Jesús y María...

2. *Secundario, material*: Recitación de preces vocales...

Es un todo completo, humano: meditación afectiva: efecto de las potencias más nobles del alma y causa del rezo vocal (consecuencia y expresión de aquélla) ejecutado por potencias orgánicas...

B) Cualidades de un libro de meditación

Meditar es pensar afectuosamente. La voluntad hace suyo lo que piensa y discurre. Resuelves un problema de matemáticas: discurres, no meditas. Recuerdas la madre ausente, el hijo que murió, tu novio en el Ejército. ¿Se inflama tu corazón?: meditas. Por consiguiente, el libro de meditación religiosa debe:

1. *Alimentar la parte cognoscitiva y la afectiva...*

2. *Ser interesante*: con interés vital... meditamos sobre lo que nos interesa: fútbol, juego, oposiciones, viajes, vanidad...

3. *Servir para dar culto completo a Dios:* alma y cuerpo. Pensamiento afectuoso interno, con expresión externa (obras son amores).

4. *Facilitar la oración:* de lo contrario no usaríamos libro.

5. *Arrastrar las almas hacia Dios*: Llevarlas a la identificación con los misterios de nuestra Redención, provocando su imitación en ellas, orientándolas hacia la vida eterna.

C) El Rosario reúne esas condiciones

1. *Sus 15 misterios:* en ellos propone las grandes verdades y bienes de la vida cristiana, los rememora causando la devoción (voluntad y afecto con que servimos a Dios), acrecentando nuestra vida divina.

2. *Interés vital:* La vida cristiana es *Tu* vida. Tres etapas: gozo, dolor y gloria: como en la tuya. El Verbo de Dios se humanizó para divinizarte, para que *goces* con El y como El. *¿Sufres?*, ¿pesa tu cruz? Jesús con ella, María junto a ella. ¿La *gloria?* eterna, con Ellos, por Ellos y mediante Ellos, y aún la pasajera, terrena: María en los misterios gloriosos. Jesús y María unidos en la Redención te enseñan a vivir "divinamente" tu vida y la acrecientan mediante la fe y el amor que despierta esta meditación.

3. *Culto completo a Dios*:

a) *El alma* contempla, considera, medita, gusta y produce afectos conformes a las circunstancias en que se nos presentan Jesús y María. Inducen a:

1.º La veneración de la Santísima Virgen, glorificación de Jesús y de la Trinidad.

2.º Amor, unión y convivencia con Jesús y María por la evocación de su vida santísima.

b) *El cuerpo* expresa externamente con el rezo vocal la devoción interior. El Padrenuestro, Avemaría y Gloria son el significado sustancial de los misterios que meditas, la mejor expresión de su contenido. Desahoga tus afectos en el rezo y no te distraerás: "La piedad, aunque repita mil veces las mismas palabras, las dice con novedad perpetua, nacida de los sentimientos siempre nuevos de la caridad" (Pío XI).

4. *Facilita la oración:* el espíritu tiene apoyo en las palabras. Las preces surgen espontáneamente (son el significado sustancial de eso que meditas), desahogan tus sentimientos. El apoyo del pensamiento en sus altísimos conceptos y la expresión del afecto. Por eso es *rosario* = ramillete, cadena de sublimes misterios y bellísimas plegarias que unen con Jesús y María...

5. *Su finalidad*: rememorar en las almas los grandes misterios de la Redención hasta identificarlas con ellos. Actualizarlos para que surja en ellas el deseo de su imitación. Jesús y María: cirineos de tu vida... ejemplares que debes imitar... fuentes de la gracia para tu vida divina... faros que te orienten hacia la vida eterna...

II. DE UNIVERSAL UTILIDAD:

A) Es sencillísimo

Jesús y María en una vida como la tuya... en las mismas circunstancias... cuadros plásticos de cada día.... ¿qué harían

ellos ahora? ¿Responderían así —como yo— Jesús y su Madre?

B) Es sublime

¿Algo más sublime que un Dios hecho hombre, por amor a ti? ¿Mayor ejemplo de humildad que el Rey de la Creación reclinado en un pesebre? La Reina de los Angeles adorando a Jesús en un establo... El Hijo de Dios llorando, sufriendo, muriendo... El misterio de la Redención...

C) Muy fácil

1. Por el interés de los temas (Jesús y María nuestros redentores).
2. Por la fecundidad y riqueza de los misterios: circunstancias históricas, enseñanzas, ejemplos, virtudes heroicas.
3. Por su composición: lo sensible eleva a lo espiritual, la imaginación sirve a la inteligencia... es *todo* el hombre el que entra en oración.

D) Evita el fastidio

Al reavivar la fijeza con su gran variedad: muchos misterios... perfectamente encadenados según la vida de Jesús y María. Aspectos y facetas nuevos al compás de los sucesos y emociones de cada día. Su vida es adaptable: ¿qué te dicen ahora?, ¿dolor?, ¿sufrimiento?: Cristo, María, camino del Calvario, la cruz. ¿Vanidad?, ¿egoísmo?, ¿amor propio? Jesús: manso y humilde... María: la Voluntad del Padre.

E) Apto para todos

1. *El ignorante sabe meditarlo*: cuadros plásticos, sublimemente sencillos, ante su imaginación que hablan por sí mismos. Las preces: su expresión.

2. *El sabio nunca lo agotará en su meditación*: son misterios sobrenaturales.

3. *El pecador hallará en él al que es amor y misericordia*: también a la que es Refugio de los pecadores. Tu camino para el perdón, el auxilio para tu conversión. ¿Pecado mortal?, ¿sacrilegio?, ¿vergüenza en hacer una confesión total?... Joven: eres esclavo de tus pasiones?... Muchacha: ¿te pierde la vanidad?, ¿sacrificas tu alma al lujo, a la ostención? Medita el rosario....

4. *El justo entonará un himno de amor*. Hallará los grandes motivos de su Fe, Esperanza y Caridad... el gran motor de ellas.

III. ...EL MAS EXCELENTE, DESPUES DEL EVANGELIO

1. Lo dice el Papa: "*fórmula eximia* y medio *excelentísimo* de oración (León XIII), "oración por excelencia" (Pío X)... "después de la Misa y el Breviario" (Juan XXIII).

2. Ningún libro en sí mejor que el Evangelio, pero a veces es difícil de entender. El Rosario está al alcance de todas las inteligencias: "es un Evangelio compendiado que dará a los que la rezan los ríos de paz de que nos habla la Escritura" (Pío IX, en su lecho de muerte).

3. Su meditación ejercita y acrecienta las virtudes. Propone un programa perfecto de vida cristiana. No hay virtud que no enseñe, mandamiento que no contenga y vicio que no corrija. Hace fácil y hasta deleitable la vida cristiana...

IV. NORMAS PRACTICAS PARA SU MEDITACION

1. Conoce los misterios: historia, significado, importancia, ejemplaridad práctica.

2. Fíjate lugar y hora (distintos de los de dormir) para rezarlo...

3. Composición de lugar: cuadro plástico al que acuda tu imaginación... dejando que corra el afecto. oración más que discurso.

4. Unete a Jesús y María entremezclando tu vida de hoy, de ayer, de mañana, con la de Ellos... tu estado de ánimo, tus emociones y preocupación con la de Ellos... es *tu* vida cristiana de *hoy* (no de hace veinte siglos)...

5. Todo es empezar: es fácil, decídete a hacerlo hoy; acude como siempre a María y Ella te ayudará.

10. El Rosario, fuente de santidad

INTRODUCCION

1. Santidad no es nombre para asustar a nadie: "La voluntad de Dios es vuestra santificación" (I Tes. 4, 3).

2. ¿Lo pensastes? Tú puedes ser santo. ¿Quieres serlo? Sí quisiera... pero, ¿tendré que dejar mi ciencia, mi carácter alegre, mis bienes de fortuna?"

3. Nada de eso: no serás el primer santo sabio (Santo Tomás), ni alegre (San Francisco de Sales), ni rico (San Fernando).

4. Hoy sólo se te pide una cosa: Rezar el Rosario. Fácil, ¿verdad? Claro: es el camino que la Virgen nos enseña (Lourdes, Fátima).

5. Decídete a rezarlo, y si eres fiel, de ti se dirá un día: "*optiman partem elegit*". Todo pasa: el Rosario es una herencia eterna. En tus manos de cadáver habrá un Rosario. Si tú quieres, puede ser el Rosario de un santo.

6. El Rosario trae a tu alma un mensaje de santidad. Pide ahora *imitar* lo que contiene (vida de Jesús y de María) y *gozar* después en el cielo lo que promete: la gloria" (De la oración litúrgica de la fiesta del Rosario).

I. QUE NOS DICE EL ROSARIO

A) Nos trae un mensaje de gozo, de dolor y de gloria

1. *Misterios gozosos:* ¡Santifica tu alegría! Sólo el cristiano tiene derecho a gozar, pero no de espaldas a Dios.

2. *Misterios dolorosos*: ¡Acepta tu dolor! Fuente de merecimientos, de alegrías aquí —¿cuándo te sientes más feliz, después de un sacrificio o después de una orgía?— y de gloria en el cielo. Pero no lo hagas inútil: súfrelo junto a Cristo, en unión íntima con El.

3. *Misterios gloriosos*: ¡Aprecia la gracia! Un tesoro infinito; moneda que se cambia por gloria eterna. ¿Qué harías por un tesoro? ¿Qué haces por la gracia? Eres incosecuente. O no lo has pensado bien...

Vive tu Rosario. Si quieres, puedes convertir tu vida entera en un Rosario con misterios de gozo, de dolor y de gloria. Fíjate cómo:

B) El Rosario nos presenta dos modelos: Jesús y María

1. JESUS NOS ENSEÑA:

a) Ser obedientes, humildes: El era Dios y vivió oculto y trabajando.

b) Huir del pecado. Con el pecado renovamos los misterios dolorosos: flagelación, espinas, caídas, crucifixión. ¿Te atreves a crucificar a Cristo?

c) Acordarnos de los bienes eternos, vivir para alcanzarlos: el cielo, la gloria.

2. MARIA NOS ENSEÑA:

a) *Vivir para Cristo*: En Ella todas sus gracias se ordenan a ser Madre de Dios , y toda su vida a entregarnos a Cristo (Misterios gozosos).

b) *Sufrir con Cristo: Santificar el dolor. Siempre el dolor. Siempre al lado del Redentor la Corredentora: Stabat.* De pie, serena, firme en el cumplimiento de la voluntad de Dios. Así debes tú santificar el dolor... (Misterios dolorosos).

c) *Elevar nuestros ojos al cielo*: A Ella se le fue el Corazón allá arriba el día de la Ascensión de Jesús. Recibió la plenitud del Espíritu Santo. Fue creciendo en santidad. Un día no pudo resistir más: como una nube de incienso que se desvanece, se fue en cuerpo y alma al cielo. Allí fue coronada como Reina y te está esperando a ti para coronarte de felicidad (Misterios gloriosos).

Pero si el Espíritu Santo no viene en nuestra ayuda, nada podemos: la santidad es obra de la gracia.

II. QUE NOS PROMETE EL ROSARIO

A) El Rosario nos promete la gracia de Cristo

1. *Cristo es el único camino:* nadie puede ir al Padre sino por El (Jn. 14, 6).

2. *A cada misterio suyo va ligada una gracia para nosotros:*

a) El los vivió por nosotros. "Me amó y se entregó por mí" (Gál. 2, 20).

Y eran obras de valor infinito...

b) En ellos es nuestro modelo. Cristo se veía mirado desde todos los siglos: "Ejemplo os he dado" (Jn. 13, 15).

c) Nos pertenecen esos misterios: somos miembros suyos (Ef. 5, 30). Sepultados, resucitados, destinados a la gloria con El. "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos" (Jn. 15, 5). De su plenitud lo recibimos todo.

3. *Cristo continúa siempre vivo* (Heb, 7, 25): Y siempre con el mismo poder. Pero se nos exigen condiciones para que nos dé su gracia. "Virtus de illo exibat" (Lc. 6, 19); le rodea una muchedumbre, y sólo una mujer —que tuvo *fe*— fue

curada. En el Calvario había dos ladrones; sólo uno —el que tuvo *fe y esperanza— fue salvado. Cristo vivio rodeado de pecadores; sólo a los que amaron mucho les perdonó (Lc. 7, 47).*

4. *El Rosario y las virtudes teologales:*

a) Aumenta nuesta *fe*: los misterios sólo con fe se penetran.

b) Despierta nuestra *esperanza*: después del dolor de la vida vendrá la gloria.

c) Enciende la *caridad*: Cristo hizo todo eso por ti. Y tú, ¿qué haces por El?

5. *El Rosario nos lleva a la intimidad con Cristo*: ese contacto continuo con los misterios del Señor hace que éste ya no sea algo impersonal e histórico, sino un Amigo, un Hermano. Y "en eso consiste la vida eterna, en reconocerte a Ti por verdadero Dios y al que enviaste, Jesucristo" (Jn. 17, 3).

B) El Rosario nos asegura la ayuda de María

1. Viene a poner delicadeza de madre en nuestra vida espiritual. "Haced lo que El nos diga" (Jn. 2, 6) y siempre vendrá el milagro (Caná).

2. Es Mediadora de todas las gracias. Entonces se apresuró a visitar a Isabel, a llevar la gracia a Juan. Hoy viene a santificarnos y se aparece en Fátima. No s da el Rosario y sabe que se da a sí misma y a Cristo en sus misterios.

III. EL ROSARIO ES ORACION

Santidad y oración están en el mismo nivel (vasos comunicantes).

1. El Rosario es oración para los que empiezan.

2. Lo es para los que adelantan: reza bien el Padrenuestro y Dios te elevará a una subida contemplación (Santa Teresa).

3. Es oración para los más adelantados: la oración de los santos.

CONCLUSION

"El Rosario es el breviario de todo el Evangelio, meditación de los misterios del Señor, sacrificio vespertino, guirnalda de rosas, himno de alabanzas, plegaria doméstica, norma de la vida cristiana, garantía cierta del poder divino, apoyo y defensa de nuestra esperada salvación" (Pío XII: Carta Apostólica al Arzobispo de Manila, 31 de julio de 1946).

11. El Rosario y la perseverancia final

INTRODUCCION

1. ¡Cuántas ansiedades y preocupaciones! Los jóvenes: esperanzas, temor a fracasar, disgusto porque la vida no les da la felicidad que buscan, ansia de divertirse... Los hombres y mujeres: disgustos, trabajos, amor, temor y esperanza por los hijos; envidias y miserias; propósitos de ser buenos nunca cumplidos...

2. Y sin embargo, sólo debe haber un problema o preocupación fundamental:

"¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si al fin pierde su alma?"

a) Piensa sinceramente. Te preocupa ese puesto, ese honor, ese placer, esa mujer o ese hombre... ¡Allá tú!, puede ser lícito. Pero aunque ganes todo el mundo, ¿de qué te sirve si al fin te condenas?

b) Ignacio de Loyola decía a Javier: "¿Qué piensas hacer?". Estudiar, colocarme, triunfar, vivir... "¿Y después?" Y Javier pensaba que *después, para siempre*: cielo o infierno, felicidad o desgracia eterna. Piénsalo tú también.

3. No te voy a hablar de la muerte, sino de cómo ir alcanzando en la vida la gracia de morir bien, la de la perseverancia final.

I. NO SABEMOS SI HEMOS DE MORIR EN GRACIA

A) "Quien perseverare hasta el fin..."

La felicidad eterna (visión de Dios, gloria, cielo) y el evitar el infierno (desesperación eterna y espantoso dolor)

depende de la perseverancia final. "El que perseverare (en gracia de Dios) hasta el fin, ése será salvo" (Mt. 24, 13).

B) Pero nadie sabe si perseverará

1. Definido expresamente en Trento (Dz. 826) a no ser que lo sepa por una revelación especial.

Razón: Lo que depende de la libre voluntad de Dios (como depende nuestra predestinación a la gloria, y por tanto, la perseverancia final) sólo puede saberse por revelación de Dios.

2. Los santos más grandes sabían que de nada les serviría todo lo hecho (Judas hizo hasta milagros) si al final pecaban. San Luis Bertrán lloraba al pensar que se podía condenar. Santa Teresa "sabe cierto" del más alto estado de santidad que aunque se esté en él años, "no se tiene por segura" (Moradas, 7, c, 2, número 9 y c. 4, núm. 3). San Pablo: "el que cree estar en pie, mire no caiga" (I Cor. 10, 12); "... no sea que yo mismo me condene después de haber predicado a otros" (I Cor. 9, 27).

3. Calculad cómo lo van a saber los que viven más o menos tiempo en gracia... y los que viven habitualmente en pecado. ¿Cómo podrán esperar que coincida precisamente la hora de la muerte con la gracia? Saben que Dios es justo, que de Dios nadie se ríe. Si te tocan en la herida y no te duele, sabes que eso va mal. ¡Si al menos, te remordiera la conciencia!... pero duermes, ríes... en pecado. Y pasas por delante del confesionario... sacerdotes a tu disposición, y tú, en tu sano juicio, "para otro día, cuando esté enfermo". "¿Qué será de los pobres pecadores?", decía Santo Domingo, "cum vix justus sit securus" (del "Dies irae").

II. NO PODEMOS MERECER LA PERSEVERANCIA

1. Aún estando en gracia santificante-habitual, necesita el hombre de un nuevo y especial don y ayuda enteramente gratuita para morir en gracia (ese don es lo que llamamos perseverancia final).

a) *El perseverar en gracia* hasta la muerte (perseverancia "activa", a lo largo de la vida) es un *don especial gratuito*, porque la gracia santificante no quita la inestabilidad del libre albedrío, que es de suyo versátil.

b) *El morir en gracia* (perseverancia "pasiva": lo esencial de la perseverancia final) es *un don absolutamente gratuito*, porque es efecto especialísimo y principal de la predestinación divina, que es gratuita (antes de existir nosotros, y no en virtud de nuestros futuros méritos, ya que "nadie sería mejor que otro si no fuera más amado y ayudado por Dios" (I, 20, 3).

2. Luego, de ninguna manera, la podremos merecer: Es la conclusión de que sea absolutamente gratuita.

III. PERO LA PODEMOS IMPETRAR INFALIBLEMENTE POR LA ORACION

A) Cristo así lo ha prometido

Se impetra algo, no en virtud del mérito del que pide o del acto de pedir, sino *porque Cristo prometió* que "Todo lo que pidieres al Padre en mi nombre, os lo concederá" (Jn. 16, 23). Por eso nos dice tantas veces Jesucristo: "Orad...".

Todo el Evangelio es una exhortación a orar... con su ejemplo: al hacer milagros (Mc. 1, 35; Jn. 11, 41), pasando las

noches en oración (Mt, 14, 23 y 26, 39; Lc. 6, 12), siempre (Lc. 9, 18 y 28) desde el bautismo (Lc. 3, 21) hasta su última palabra (Lc. 23, 46); y expresamente nos lo manda: "es necesario orar siempre" (Lc. 18, 1), "orad para no caer en la tentación" (Mt. 26, 41); y enseñándonos a orar, "Decid: Padrenuestro (Mt. 6, 5-13).

San Agustín dice que el justo en el Padrenuestro no pide casi otra cosa que la perseverancia (De dono persev. c. 2-5).

B) La oración sólo es infalible (II-II, 83, 16) cuando:

1. Pide para sí mismo (es condición incluida en la promesa).

2. Cosas necesarias para la salvación (la perseverancia final es lo sustancial de la promesa).

3. Piadosamente (es de sentido común que no va a oír a un insolente).

4. Perseverante (lo que vale mucho es razonable que haya que pedirlo muchas veces).

C) "Sin Mí nada podéis" (Jn. 15, 5). "Ni pedir lo que nos conviene" (Rom. 8, 26).

Las condiciones 3 y 4 tampoco las podemos poner sin la ayuda de la gracia de Dios. Todo depende en definitiva de la benevolencia de Dios. Es ciertísimo que la oración en estas condiciones impetra infaliblemente la perseverancia final. ¿Pero cuándo estamos ciertos de haberlas cumplido? "Es necesario orar siempre" (Lc. 18, I) "sin intermisión" (Tes. 5, 17) y "no desfallecer" (Lc. 18, I).

IV. EL ROSARIO SEÑAL INFALIBLE DE PREDESTINACION

A) Es inmejorable

1. Con las mejores oraciones vocales (Padrenuestro, etcétera).

2. Con la mejor meditación: la de los principales misterios (la oración vocal no estorba al fervor de la oración y meditación: por psicología sabemos que todo acto o palabra suscita el sentimiento del cual es expresión normal).

3. Con la mejor intercesión: es súplica por los méritos de Jesús y María y todos los santos que aparecen en la vida de Jesús.

4. Cumple maravillosamente las cuatro condiciones para la eficacia infalible de la oración (recordarlas).

5. Con petición *expresa* ("en la hora de nuestra muerte") e incansable perseverancia (150 veces).

B) Es fácil de rezar bien

Sumamente adaptable a las vicisitudes y estados de ánimo de cada día y a la vez a nuestras preocupaciones eternas. No es, pues, algo postizo, encasillado, rutinario... Haz la prueba (aprendiendo antes, pues no todos saben rezar el Rosario y no todos pueden enseñártelo bien).

C) La enemistad hacia el Rosario, es señal terrible de reprobación

Nos lo dice la *razón* (lo dicho sobre la predestinación) y la *experiencia*.

1. En 1952 un sacerdote español se hizo protestante con escándalo: poco antes dio una conferencia: "que el Rosario no

era pedagógico y no se debía enseñar a los niños para no hacer rutinaria su fe".

2. Lo saben los predicadores: hablan al pueblo sobre el Rosario. Muchos se reafirman en su convicción y por nada dejarían de rezarlo. Otros muchos no hacen caso.

3. Decía San Alfonso de Ligorio: "El que ora se salva, y el que no ora se condena". Luego los que se condenan es porque dejaron de orar, y los que rezan el Rosario dejarán de pecar y morirán cristianamente.

12. El Rosario, plegaria familiar

INTRODUCCION

1. *Qué debe ser la familia cristiana.* Cristo, al instituir el sacramento del matrimonio, lo hizo para que brillaran en ese estado:

a) El amor mutuo entre los esposos y entre padres e hijos.

b) El cariño entrañable entre los hermanos.

c) Las virtudes necesarias para santificar el estado conyugal.

2. *Qué nos dice la familia actualmente:*

a) En la práctica no siempre se ve esto. La experiencia de cada día demuestra con frecuencia lo contrario.

b) Se han mezclado con las aguas limpias de las gracias y consuelos de la familia, multitud de pecados y sufrimientos y así:

EL PADRE: Es cabeza de familia y, sin embargo, muchas veces:

1.º Sustituye los goces inocentes del hogar, por los afectos impuros, el atractivo sensual...

2.º Se entrega al juego, que coloca a la familia en la indigencia; que es germen de inquietudes, de desesperación...

3.º Invierte mal los bienes de fortuna, dejando profunda huella en la esposa y en los hijos... ¡Y sólo por saciar sus apetitos y pasatiempos desordenados!

LA MADRE: Fue puesta para llevar con el hombre la cruz de los sinsabores conyugales. Y, sin embargo, sólo vemos en ella muchas veces:

1.º Pasión de vanidad mujeril, porte exterior, galas...

2.º Falta de docilidad y condescendencia cariñosa para con el constituido por Dios, jefe de la familia.

Los hijos: Las flores y frutos de matrimonio. Pero cuántas veces hay que lamentar:

1.º Su carácter intemperante.

2.º Y, sobre todo, sus costumbres viciosas y falta de sumisión...

I. ¿SOLUCION?

El Rosario: resucitará el verdadero amor cristiano, base y fundamento del orden familiar y del orden social.

A) Como orientación y ejemplo de la vida cristiana familiar

1. *El padre*: En San José tiene el modelo y el ejemplo perfecto de su vida. Contemplémosle:

a) Para con María: Prudente en todo lo que se relaciona con el misterio de la Virgen. Esposo: Ese mismo misterio aumentó su amor y unión con la Virgen.

b) Para con Jesús: Le trató como verdadero Hijo .de Dios. La humildad de Jesús acrecentó la confianza de José.

c) En el trabajo como jefe de familia: Su abnegación por la familia. Callado, humilde, pero con autoridad: "Tu padre y yo te andábamos buscando" (Lc. 2, 48).

2. *La madre*: Modelo supremo: María como esposa y como madre.

a) Como esposa: Modesta. Los grandes misterios la hacen exclamar: "He aquí la esclava". Sumisa y fiel. ¡Qué amor mutuo! ¡Qué fidelidad!

b) Como madre: Contémplala en toda la vida de Jesús. Amó a su Hijo como ninguna de las madres (dos escenas: Nazaret y el Calvario).

3. *Los hijos*: Ejemplo sublime de Jesús.

a) "Erat subditus illis". Esta fue su vida oculta: obediencia.

b) Amante de sus padres. Lo demostró con sus obras, ayudándoles en el trabajo manual... encomendando su Madre al discípulo amado...

B) Como culto y plegaria familiar

Recogiendo la consigna que el Papa Pío XII da a la familia:

1. *El Rosario de nuevos esposos:* Entre las primeras alegrías del nuevo hogar, con los misterios del porvenir... vuestras esperanzas y propósitos bajo la Madre del Rosario.

2. *El Rosario de los niños*: Inconscientes, distraídos, sienten en las cuestas del Rosario el corazón dulce de María.

3. *El Rosario de la joven:* Que confía su porvenir, un tanto preocupada y seria, a la Virgen Inmaculada. Que reza por que el día que ella espera, sea feliz al contacto del Rosario.

4. *El Rosario del joven:* Sin respeto humano lo lleva y lo guarda con cariño: es su pureza que quiere llevar intacta hasta el altar el día de sus bodas.

5. *El Rosario de la madre de familia:* Al atardecer, tal vez cansada, encuentra en su fe y en su amor, la fuerza necesaria para rezarlo: por los suyos; sobre todo por aquel más expuesto...

6. *El Rosario del padre de familia:* En los breves momentos que le deja libre su trabajo profesional, a los pies

del Tabernáculo, reunido con los suyos, tiene su coloquio con la Madre Virgen.

7. *El Rosario de los ancianos*: Con sus manos arrugadas van pasando las cuentas de aquel Rosario gastadas por el uso. Es la ancianita que en el fondo de la iglesia pasa las horas con su Rosario.

8. *El Rosario del moribundo:* En su hora suprema, entrelazado en sus manos amoratadas, le sirve de apoyo, junto con el crucifijo, contra los últimos asaltos del enemigo.

9. *El Rosario, en fin, de toda la familia*: Cuyo recuerdo les une en una frecuente oración, y que consagra y santifica la unión de la familia bajo la protección materna de la Reina Inmaculada del Santísimo Rosario.

C) Como lazo de unión familiar

1. *Une a los miembros de la familia presentes en casa*

a) Es algo más que la unión física. Hermandad sobrenatural.

b) Es la hora de la reconciliación: "Perdónanos..." Dios no acepta la amistad de los hijos enemistados.

c) La oración, aunque es acto inmediato de la virtud de la religión, lo es dispositivamente de la humildad y formalmente de las virtudes teologales, sobre todo de la caridad. El Rosario actúa y acrecienta estos vínculos. La caridad nos une.

d) El Rosario es un recordatorio de los deberes que señala a cada uno de los miembros del hogar. Es una llamada al orden, en cuya tranquilidad reina la paz.

2. *Une a la familia con los miembros ausentes:*

a) La mutua relación virtuosa de los familiares debe regirse por la caridad.

b) El mayor bien que podemos procurar a nuestros familiares ausentes es asegurarles las bendiciones divinas con nuestra oración.

3. *Une a la familia con sus difuntos.*

a) Si están en el cielo:

1.º Hacéis lo que hacen ellos: "Santificado sea tu nombre". El hogar reproduce el cielo en la tierra.

2.º Lo que pedís por ellos, os viene a vosotros en gracias mayores:

a') Ellos tienen y tendrán con su familia eterno lazo de caridad.

b') Lo cumplen siempre, alcanzándoos con su intercesión innumerables gracias.

b) Si están en el Purgatorio:

1.º Los podéis ayudar con la oración en común, que tiene eficacia especial. ¡Qué dulce consuelo poderles prestar este servicio!

2.º El Rosario tiene indulgencias riquísimas aplicables a los difuntos.

II. CONCLUSION

Espectáculo sublime. Todos le habréis visto, acaso en vuestro mismo hogar: en las veladas invernales, después del cuento de la abuelita, de la lectura piadosa, reunidos todos junto al fuego, ante el cuadro de la Virgen bendita, invocáis su protección con la plegaria dulce del Rosario...

¡Es el espectáculo más bello que puede ofrecer a los ángeles una familia cristiana!...

13. El Rosario y la cuestión social

INTRODUCCION

1. ¡Obreros! La sociedad está injustamente organizada...

2. ¡Hermanos! Rezad y meditad el Santo Rosario. Os propongo la última y única solución a vuestro problema social. Escuchadme.

I. ¿QUE ES LA CUESTION SOCIAL?

A) Históricamente

1. *Tiene su origen con la aparición del proletariado.*

2. *¿Causas?:*

a) En el orden de la técnica:

1.º Los grandes inventos: máquinas automáticas, tejedoras mecánicas, etc.

2.º Las grandes fábricas que absorbieron el esfuerzo de las "industrias modestas".

b) En el orden de las ideas: el Liberalismo. "Los hombres son iguales ante la ley". (Libertad de conciencia, trabajo, prensa...)

3. *¿Consecuencias?*

a) Desaparece el régimen de trabajo feudal y gremial.

b) Se da comienzo a un nuevo régimen integrado por el capitalista y el obrero.

c) Se crean los grandes conflictos económicos, políticos y sociales entre el capitalista y el obrero. Nacen los partidos

políticos, que pretenden dar una solución al problema: socialismo, anarquismo, comunismo, etc.

B) Económicamente

1. *Hablamos de "cuestión social":*

a) Porque afecta a todos los individuos de la sociedad.

b) Porque es una cuestión planteada entre los miembros de la misma.

2. *La cuestión es la siguiente:*

a) Con el capitalismo, la mano de obra se convierte en mera mercancía, sujeta a las condiciones de la ley de la oferta y la demanda.

b) El obrero ya no es el *hombre* que trabaja, sino un instrumento que *vale tanto*...

C) Jurídicamente

1. *Con el nuevo régimen de trabajo se crea el "Derecho social".*

a) El obrero es algo más que una máquina.

b) Es una persona humana que pone algo vital en los productos elaborados.

c) El "Derecho social" debe regular las relaciones de trabajo.

2. *La cuestión social, desde este punto de vista, reviste este nuevo carácter*:

a) O el "Derecho social" establecido es injusto en sus principios.

b) O en su aplicación se comete una injusticia...

D) Políticamente

1. *La sociedad se halla conmovida profundamente. Y esto:*

a) Proviene de las injusticias que comete el capitalista explotando al obrero.

b) Se manifiesta en: las luchas fraticidas en toda Europa, la Revolución roja que triunfa en Rusia, el malestar continuo, el odio, venganza, persecución a la Iglesia, considerándola aliada de la burguesía...

2. *Una consecuencia inevitable:* luchas sociales (la "huelga general", los "louck out" patronales).

E) Moralmente

1. *Consiste o pretende consistir:*

a) En defender un sistema jurídico de trabajo que prescinda total o parcialmente de la moral cristiana.

b) En desvirtuar prácticamente el sistema jurídico cristiano de tabajo.

c) En practicar un régimen injusto de trabajo.

2. *¿Causas morales de la "cuestión social"?:*

a) La triple concupiscencia:

1.º De los ojos: riqueza, avaricia, egoísmo...

2.º De la carne: placeres, lujos, comodidades...

3.º Orgullo de la vida: honores, lucha de clases sociales...

b) El olvido de Dios en la práctica de la justicia. ¡No hay caridad!

II. EL ROSARIO FRENTE A LA CUESTION SOCIAL

A) Sólo la santísima Virgen puede resolver el actual conflicto social

1. *¿Sabéis qué es una madre?..* Piensa en la tuya —qué

buena es— para hablar de la Santísima Virgen. “Sólo yo puedo salvar al mundo“, ha dicho en Fátima ¿Por qué?...

2. *La explicación es muy sencilla*

a) El problema social proviene de una crisis en el espíritu:

1.° Hoy se profana la justicia en aras del egoísmo.

2.° Y porque no hay caridad, las leyes de Dios no presiden los balances económicos. Se odia y se desprecia al pobre, y se le sustrae aún lo necesario. ¡Qué corazones tan duros!: Derrochan su fortuna en el placer y permiten que miles de hombres pasen hambre...

b) Por consiguiente, la solución a esta encrucijada histórica, económica, jurídica, política y moral *sólo puede hallarse en la caridad de Cristo*.

c) Y, porque la economía de la gracia ha constituido a María en Madre espiritual del género humano y Mediadora universal de todas las gracias:

1.° Oigamos y pongamos en práctica sus consejos de madre.

2.° Pidámosle la gracia del amor fraterno, vínculo sobrenatural que al estrechar a los hombres dará fin a sus contiendas sociales...

B) Piensa y vive los Misterios del Santo Rosario

Quien practica los Misterios del Rosario —justicia y caridad— ha solucionado la cuestión social, porque ha puesto los principios de solución. Concretemos estas bases.

1. Lo que te enseñan los misterios del Santo Rosario:

a) *Si quieres ser buen cristiano y hombre:* (me dirijo a ti, patrono).

1.º Justicia: Recuerda los Misterios de Dolor. Observa qué exigencias lleva consigo la justicia divina. Cómo castigó el pecado...

2.º Caridad: Cristo murió por nosotros —¡el Hijo de Dios!—... ¡Qué desprendimiento, qué muerte tan profunda al egoísmo pide el amor de Cristo...!

b) *Si quieres practicar la virtud en gran heroico*: (me dirijo a ti, obrero).

1.º Ama el dolor.¡Qué ejemplo el de Cristo! "Hágase tu voluntad..."

2.º Espera en el cielo: La goria está reservada sólo para los humildes de corazón.

2. LO QUE DEBES PRACTICAR CONFORME A LOS MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO:

a) *Tú, patrono, jefe de empresa:*

1.º Que la justicia vaya informada de caridad:

a') Cumple con tus deberes. Da lo que pertenece al obrero. Te lo pide Cristo...

b') Evita las causas de las injusticias sociales: amor a la riqueza, avaricia, egoísmo, placeres, honores, comodidades...

2.º Practica la caridad: Cuando la justicia te diga "basta", supla el amor lo que por justicia no debes dar. ¡Ama a tus obreros!

b) *Tú, obrero:*

1.º Cumple con tu deber. Trabaja. Cristo también fue el obrero en Nazareth.

2.º Ama a tu patrono...

C) Quien reza con fe, humildad y perseverancia, tiene asegurada la protección de María.

1. ¡Obreros! ¡Patronos! Rezad devotamente el Santo

Rosario. Es oración eficaz y obtendrá del cielo la gracia divina, la caridad, el amor fraterno...

2. El rezo de Santo Rosario en vuestros hogares hará más atrayente la vida en familia. Y el bienestar de las familias trae como consecuencia inevitable el bienestar de la sociedad entera.

14. El Rosario y la paz del mundo

INTRODUCCION

1. El mundo no quiere la guerra. La experiencia nos muestra sus consecuencias: caminos sangrientos, mares teñidos, hombres rodeados de piedra y rejas, hogares huérfanos y, sin embargo, los progresos de la ciencia, la industria, los inventos, la actividad humana, se aplican a la destrucción del mundo en vez de ahorrarle sufrimientos.

2. El mundo desea la paz. Por eso las naciones se reúnen y discuten sobre el programa de vida; pero la paz no llega. Por el contrario, otras guerras se avecinan, las naciones se preparan. "¡Paz, paz! y no había paz" (Jer. 6, 14). ¿Cómo obtener la paz?

I. LA PAZ

A) No es:

Inactividad por miedo, por impotencia, por esclavitud o por política. Porque tras la actividad externa se encierra la guerra de los corazones llenos de odio; y la boca profiere (por palabra o escrito, en público o en privado) lo que el corazón siente.

B) Es:

1. *Ordinata concordia: "La tranquilidad del orden".*

a) Orden de todos los pensamientos y afectos de las naciones en un fin.

b) Reconocimiento de los derechos de los pueblos. Teniendo como principio una moral natural y cristiana, no caprichosa y egoísta.

c) Libre aceptación de las leyes establecidas. "Tranquila libertas" (Cicerón).

2. *Fraternidad universal:*

a) La caridad depone los egoísmos, las visiones parciales, los prejuicios, las ambiciones imperialistas.

b) La paz es principio de unión. La caridad tiene fuerza unitiva: "Amarás al prójimo como a ti mismo".

3. *Resumiendo:* Tranquilidad, descanso, gozo... en el orden, entre los pueblos.

II. ¿COMO OBTENER LA PAZ?

A) En este mundo no tendremos paz perfecta

1. El dolor físico (pestes nacionales) y moral (pecados nacionales, intranquilidad de conciencia), angustia al hombre.

2. Cualquier cosa (sustitución de un gobernante, una catástrofe imprevista, etc.) motiva un revés o catástrofe nacional, que deja postrada la nación con repercusión en el mundo entero.

3. Sólo la tendremos en el cielo con la posesión de quien satisface todos los deseos: Dios.

B) La paz es "don del cielo"

1. *No se obtiene:* Ni por hastío de las naciones, cansadas de tanto discutir sin poder llegar a un acuerdo; ni por hábiles manejos políticos... "Ni con la fuerza de las armas, ni con la potencia humana" (Pío XII).

2. *Es don exclusivo del cielo*: "Sino con la ayuda divina" (Pío XII). Porque la guerra es castigo del mundo al pecado ("Si el mundo continúa ofendiendo a Dios, otra guerra peor comenzará" —Fátima—); y la Virgen —Madre de gracia— es la única que en estos momentos puede purificar las conciencias. La gracia es fruto exclusivo del cielo.

III. LA PAZ, FRUTO DEL ROSARIO

Un Rosario: cinco partes (misterios), unidad por una alabanza (oración). El mundo es un rosario (cinco continentes), pero está roto porque le falta la alabanza que los una.

A) Como oración

1. "Sólo Yo puedo ayudar a los hombres" (Fátima). Y "para obtener la ayuda maternal de la Virgen, estimamos que el Santo Rosaario es el medio más eficaz y conveniente" (Pío XII).

2. Restablece el orden deshecho por el pecado al atraernos la gracia y las virtudes —caridad sobre todo—. Y así nos une a Cristo —principio del orden— y a los hombres nuestros hermanos —eslabones de ese orden.

3. Tiene eficacia para convertir las naciones que promuevan las discordias: "Y Rusia se convertirá" (Fátima).

4. María "la Madre" es la única que puede abolir los egoísmos, las ambiciones, las exigencias de los hermanos —naciones hermanas— y estrecharlas en el abrazo de paz.

B) Como meditación

1. *Causa la "ordinata concordia"*: Armoniza nuestros

pensamientos y afectos (se creen, aman y meditan las mismas verdades —misterios—).

Nos reconocemos los derechos, pues todos somos iguales ante Dios (por todos muere Cristo). Y entonces aceptamos libremente las leyes del Padre común.

2. *Causa la "fraternidad":* Nos lo dice María en la Encarnación (Jesús, el hermano mayor). Nos une a todos en el amor de la Cruz. Nos enseñan sus protagonistas el amor desinteresado al prójimo —todo por la humanidad—. Fraternidad que será completa en el cielo —misterios gloriosos— con la unión y alegría en la posesión del objeto —Dios— que es amor, unión, Paz.

C) El Rosario y la Paz según el Papa

1. Pío XII —el Papa de la Paz— durante la última guerra mundial invitó a la paz a los países beligerantes; y a los que no se hallaban en guerra, a rezar el Rosario para obtenerla.

2. "Roguemos todos que la poderosísima Madre de Dios nos obtenga de su Unigénito, que la paz, aquella paz justa y genuina, vuelva a resplandecer sobre los pueblos y sobre las naciones ("Ingruentium malorum").

3. Diariamente rezaba el Rosario para obtener la paz, a veces por Radio Vaticano.

4. Esta misma costumbre han conservado los Papas modernos: Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II...

D) El Rosario y la Paz según la Virgen de Fátima

1. Primera aparición: "Rezad el Rosario todos los días para obtener la paz del mundo y la terminación de la guerra"

2. Tercera aparición: "Si así se hace, se salvarán muchas almas y habrá paz...

Pero si el mundo continúa ofendiendo a Dios, otra guerra peor comenzará...

Si se escuchan mis ruegos, Rusia se convertirá y habrá paz. Si no es así, ella esparcirá sus errores a través del mundo, provocando guerras y persecuciones a la Iglesia..."

3. "Seguid —insistencia— rezando el Rosario y habrá paz". ¿Hemos cumplido nuestra obligación? ¡Por qué nos quejamos!

IV. CONCLUSION

1. Seamos lógicos: deseamos la paz; no queremos más guerras.

2. La paz depende del rezo del Rosario: cumplamos en nuestro hogar con la obligación; que por ningún motivo se deje de rezar, ni por alguna visita... "Finalmente, triunfará mi corazón" (Fátima).

3. La guerra es castigo del pecado: todos hemos colaborado a las pasadas guerras con nuestros pecados. ¿Seguimos pecando? Entonces, no nos extrañe que vengan otras guerras. ¿No quieres más guerras? Cambia de vida; confesión y vida nueva.

15. El Rosario y las almas del Purgatorio

INTRODUCCION

1. Si yo preguntara a uno de vosotros:
"¿Quieres hacer un favor a una persona?"
"Si puedo, claro que sí"
¡"Claro que puedes! Además será un favor inmenso para ella y a ti no te costará nada".
"Pues lo haré con mucho gusto".

2. Ahora os pregunto: ¿No queréis hacer un favor, no a una persona, sino a muchas a la vez? Hay un lugar donde se hallan infinidad de almas a las que podemos hacerles el favor inmenso de llevarlas al cielo sin que nos cueste nada a nosotros. ¿Seremos tan duros de corazón que no les atenderemos? Ese lugar es el Purgatorio. Y el modo de llevar esas almas al cielo sin que nos cueste nada, es rezando el Rosario.

I. NOSOTROS Y LAS ALMAS DEL PURGATORIO

A) Las almas del Purgatorio (nociones generales)

1. El Purgatorio existe. Es necesario. Es conveniente. Lo ha definido la Iglesia como verdad de fe (Trento, Dz. 840).

2. A él van las almas de los que mueren en pecado venial o que no han satisfecho la pena temporal de los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa. (Imagínese el número).

3. Es posible un contacto saludable con ellas (por la "Comunión de los santos"), por el cual les ayudaremos a entrar en el cielo.

B) Motivos para socorrerlas

1. *Necesidad de nuestro socorro*. Ellas no pueden merecer. Sólo padecer como expiación y paga de la deuda contraída. Podemos ayudarles a saldar esa cuenta.

2. *Damos grande gloria a Dios*. Son almas que pertenecen al Cuerpo Místico. Con nuestros sufragios hacemos actos de religión (gloria a Dios) y si logramos un alma para el cielo, ¿qué cosa mejor podemos desear? Un alma en el cielo glorifica más a Dios que las criaturas de la tierra.

3. *Es deber de caridad y de justicia*:

a) Porque acaso allí estén tus amigos, tus allegados, tus bienhechores, tus familiares (hermanos, padres...)

b) Porque acaso estén allí *por tu culpa*. ¿No has dado nunca mal ejemplo? ¿No has amargado la vida de tus padres, de tus hermanos? ¿No has regateado el amor que les debías? Y esto pudo llevarles al Purgatorio.

4. *No va en menoscabo de nuestro "único negocio" (salvar el alma)"*:

a) Según San Agustín, los sufragios que se apliquen por nosotros nos aprovecharán en la medida de nuestro interés actual por las almas del Purgatorio.:

"Con la medida con que mediréis, os medirán" (Mt. 7, 2).

b) Nos estimula al interés por las cosas de la sociedad. También los *otros* son de Dios, y todo tiene su recompensa.

c) Se cultiva una excelente virtud: la misericordia y compasión por las miserias ajenas. Y Cristo ha dicho: "Lo que hiciereis a uno de éstos... a Mí me lo hacéis". (Mt. 25, 40).

C) Medios para socorrerlas

Son varios. La Iglesia, en el Concilio de Trento, los señala diciendo: "la Santa Misa, oraciones, limosnas y otras obras de piedad..." (Dz. 983).

1. *La Santa Misa*: es el medio mejor y más eficaz. En ella se pone como fiador de la deuda a mismo Hijo de Dios. Este medio lo podemos aprovechar:

a) Asistiendo a ella y haciendo un fervoroso recuerdo para esas almas, después de la Consagración (Memento de difuntos).

b) Ofreciéndola por ellas: adjudicándoles el fruto *satisfactorio*, que es inmenso...

c) Haciéndola celebrar y aplicar por ellas.

2. *La Sagrada Comunión:* ofreciéndola por el alivio de esas almas...

3. *La limosna... el sacrificio... la invocación a los santos...*

4. *La oración*: es un medio al alcance de todos y está a nuestra disposición continuamente. Y la oración (con las debidad condiciones) es infalible.

II. EL ROSARIO, MEDIO PODEROSO PARA SOCORRER A ESAS ALMAS

A) Considerado como oración

1. *Jesucristo ha dicho:* "Pedid y se os dará" (Mt. 7,7). ¿Cómo va a negar lo que se le pide diariamente por medio de la oración que El nos enseñó, repetida cinco, diez o quince veces y por la oración angélica recitada, 50, 100 ó 150 veces?

2. *Por el Rosario se interesa a Jesús y a María en favor de esas almas.*

a) Y Cristo vino al mundo para que *todos* tuvieran vida en abundancia.

b) El Corazón de la Santísima Virgen late de amor por esas almas que también son sus hijos. Los títulos de Madre, Reina y Soberana, tienen gran eficacia en el Purgatorio.

c) No hay mejor medio para aliviar las penas de los hijos, que el consuelo de la madre. Y la madre tiene especial cariño a los hijos que más sufren. ¿Os habéis fijado en el amor de la madre para con ese hijo enfermo, desgraciado...?

3. *Es oración eficasísima.* (Lo hemos visto en el esquema n.º 8).

4. *Es oración meritoria:* incluye el amor y ejercicio de otras virtudes...

5. *Es satisfactoria*: nos unimos a Jesús y a María en los "misterios" que nos representa. Mientras vamos recitando con los labios la salutación angélica, nuestra mente va repasando los misterios de la vida, muerte y resurrección del Señor: su nacimiento, oración en el huerto, ascensión... Nos apropiamos sus gozos, sufrimientos y triunfos. Esto nos pone en las mejores circunstancias para pedir al Padre el alivio de esas almas, pues nada más agradable a Dios que pedir por medio de Aquél en "quien El se complace" y por medio de la "Mediadora de todas las gracias". Basta que María quiera para que Dios conceda...

6. *El Rosario es la Misa "espiritual".* Si en la Misa se hace la ofrenda de Jesucristo de una manera real, aquí se hace de una manera "espiritual": con el pensamiento y corazón caldeados de las reflexiones que los misterios de la Redención nos sugieren...

B) Considerado en las indulgencias que lleva anejas

Los méritos infinitos de Cristo, los de la Santísima Virgen, de los mártires y los de todos los santos están a nuestra

disposición y podemos hacer partícipes de esa riqueza a las almas del Purgatorio por medio de las indulgencias .

1. No debemos desestimarlas. Con ellas pagamos la deuda de pena temporal, es decir, saldamos la cuenta que nos queda pendiente después de perdonado el pecado.

2. Con el rezo del Rosario se pueden ganar muchísimas indulgencias, pudiendo aplicarlas por las almas del Purgatorio. Así pagamos con nuestros merecimientos lo que ellas ya no pueden pagar sino a base de sufrimiento.

III. CONCLUSION

1. Es un deber de justicia (o, al menos, de caridad) el rogar por las almas del Purgatorio. ¿Por qué no hemos de aprovechar para ello el rezo del Santo Rosario, que reúne en sí las mejores condiciones?

2. Por el Rosario "obligamos" a Dios a que atienda a esas almas, pues ponemos por intercesora a la Virgen.

3. El Rosario podemos rezarlo en todas partes (en un viaje... en el tranvía... en el campo) y a todas horas.

4. ¿Por qué no hemos de proporcionar este gran favor a las almas del Purgatorio cuando nada nos cuesta?